Año XVIII. Núm. 2321 — Buenos Aires, Jueves 27 de Agosto de 1914 — (PORTE PAGO) — Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

La guerra

En nuestros días, la guerra posee una sublime virtud consoladora; ejecuta en pocas horas la obra de algunos años, y al mismo tiempo destruye un vicio de las relaciones humanas: el desimulo. Un capitalista necesita varios años para matar a un hombre; encerrar a un joven en un taller, convertirlo en máquina, hacerle experimentar fatigas inmensas, abandonarlo luego sobre la cama de un hospital, todo esto requiere un tiempo poco más o menos largo. La prolongación del sufrimiento es muy cruel; aquel que posee el derecho de vida y muerte sobre un hombre y no decide matarlo de un golpe, manifiesta ser un malvado. Muchos pobres están en la vida para sufrir únicamente; para ellos lo malo no es morir, sino existir. Los minutos de un pobre encierran tragedias espantosas; en el círculo de angustia en que respira, sólo una cosa es humana: la muerte!... ¿Para qué prolongar la vida de los desgraciados? Si no queremos dar tranquilidad y bienestar a los hombres, al menos no los hagamos sufrir; anticipémosnos al destino y cortemos con nuestras malos el hilo de la vida...

Con motivo de la actual guerra europea, muchos capitalistas han emitido opiniones pacifistas; yo creo que son injustos. Si aceptamos las sociedades tal como hoy están constituídas, la guerra no es mala; al contrario, nos libra de una larga tarea inútil y penosa.

Sentirse morir poco a poco dentro de las fábricas, o al aire libre en los campos trabajados con esfuerzos sobrehumanos el hilo de la vida...

canzar una hora de modesta felicidad, creo que no halaga los deseos de nadie; a esa permanencia desconsoladora es preferible optar por la bala del fusíl que al menos coloca sobre nuestra alma inquieta y angustiada, la lápida del eterno silencio... Sí, es preferible desaparecer rápidamente en los campos de batalla, que consumirse trabajando para otros.

En la paz que desean los capitalistas, hay mucha ferocidad; quieren agotar lentamente la energía de los hombres, sorberles toda la savia; todo esto con disimulo, con hipocresía... No manifiestan claramente sus propósitos; dirigen a los pobres y a la sociedad entera palabras de bien, pero sus intenciones... ¡ah! sus intenciones son más negras que la noche de sus almas.

La guerra es más sincera; mata resueltamente. Los capitalistas también matan resueltamente, pero disimulan. Aparentan dar vida, pero solo engendran rabias y desesperaciones.

En nuestros días, la guerra es consoladora; no lo será sin duda cuando el mundo esté constituído en otra forma más humana; cuando no hayan capitalistas que agoten lentamente la vida de los hombres..

Ricard

Hambre

El hambre sigue metiendo sus dientes en la carne de los pobres. Este Eldorado de ensueño continúa borrándose hasta en las mentes de los más propicios a creer leyendas. Hay hambre, hambre aguantada desde muchos años, despuntada con mendrugos, entretenida con sobras, adormecida con esperanzas. Y como les sucede a los que están enfermos, la comprobación del mal, su comentario, reagrava hasta la desesperación a los hambrientos. Hasta llegan a creerse que es de hoy que su hambre es tal hambre;, que ayer comían a morirse, hasta hartarse...

Y, «mananas»! ¡Qué habían de comer, los pobres! Todos los asalariados del capital, tenemos hambre de siglos, heredada, trasmitida como una sangre en las razas. La hambre de hoy, es la vieja hambre. La diferencia es de grados, no más. Ayer nos mordía el estómago; hoy ya nos muerde la médula, nos duele hasta en las ideas. Somos los hambrientos natos.

Y he aquí, una comprobación que bien vale el hambre actual. Salir del hambre de siglos, levantar el apetito desde el animal al hombre, del estómago a la frente, es una conquista limpia, como un verso o una estátua.

La idea del hambre es la que puede salvarnos, empujarnos al banquete o darnos fuerzas al menos para romperles los platos en la cabeza a los hartos. Porque el hambre en sí, el apetito animal, ya vemos hacia donde los está llevando; a la canallería de la mendicidad...

Por encima del error y de la verdad

No hay diferencia entre la verdad y el error cuando nos decidimos a un acto guiados sólo por la fe. El triunfo es de los que tienen fe, de los convencidos, de los que no discuten su ideal, sino que lo afirman con su propia vida, con su sangre y con sus nervios. La parte de verdad o de error que contenga el ideal, nada significa frente a la realidad del ideal vivído, del mismo modo que nada significa para el metal precioso algunas escorias que, una vez fundido en el crisol, serán apartadas. Y es que el ideal está por encima, mucho más alto que el error y la verdad: está en la aspiración y en la dirección de la misma vida que tiene el futuro, no como una finalidad remota, sino como una realidad que es necesario vivirla ya mismo, transformando el medio y entablando la lucha contra todo lo que quiera negar la realidad del ideal.

En el encadenamiento de todo lo que constituye el universo, nada se fija de una manera perpétua; la renovación es constante, no se detiene jamás, y es un contínuo acercarse a un horizonte que parece siempre huir. Olvidarse de vivir por querer alcanzar ese horizonte, es desconocer que la renovación está en la propia vida que tiene el futuro, no como una finalidad remota, sino como una realidad que es necesario vivirla ya mismo, transformando el medio: por esto el ideal nuestro está por encima, mucho má salto que el error y la verdad; porque es la renovación incesante de la vida...

Los débiles

En todos los rincones del mundo, los débiles desesperados se muerden los puños de rabia e insultan a los cielos. Las vanas invocaciones a la providencia divina, a la suerte, desencadena en sus pechos la tempestad de una cólera inmensa. El consuelo de estas pobres almas, son las blasfemias; pierden la esperanza en un socorro providencial y para calmar la angustia de la decepción, ensucian sus labios con un vocabulario bajo; los débiles no son culpables de las maldiciones que lanzan...

Nos parece extraño que los débiles todavía no hayan dirigido sus odios contra los culpables de su infelicidad; es que ellos, los buenos, sienten respeto por todo lo que es grande y tiene méritos. La jerarquía divina ha perdido todos sus prestigios; en cambio, la jerarquía humana goza de mucha reputación. Lo que antes esperábamos de dios y de los ángeles, hoy esperamos obtenerlo de los hombres. De abajo a arriba se ama y solicita; el niño cree en la eficacia sobrenatural de su padre, el plebeyo en el poder y sabiduría del aristócrata, los gobernados esperan la felicidad de los gobiernos.

Lo que está encumbrado ejerce de supremo dispensador de beneficios y bondades; Cristo, el político divino, nos engañó una vez, pero los políticos humanos nos aseguran la realidad de sus promesas...

He aquí porque los débiles no se atreven a tocar a los culpables; éstos gozan de reputación, todavía.

Sin embargo, el mundo marcha; la curiosidad humana, ansiosa de conocer el secreto de todas las esfinges, se dirige hacia todo lo que presenta una faz atractiva; hemos recorrido el cielo con nuestras miradas y no hemos visto a dios; ahora hemos cambiado la dirección del telescopio y tratamos de penetrar en el corazón de la providencia humana.

Quedaremos decepcionados, no hay duda; pero no importa, puesto que sabremos entonces lo que tenemos que hacer. No esperaremos nada de nadie; al fin sabremos que nuestra vida es un arma y que con ella debemos labrar todas las horas nuestra propia felicidad...

Voluntad

Saber querer es ir hasta la mitad de lo que se quiere. Es hamacarse en los tacos, blandirse al aire, clavar el ojo de punta mismo donde deseamos que se clave nuestro afán.

La voluntad mueve montes, dicen, o los taladra o los taja. Montes, montes de piedras de siglos son las rutinas, las costumbres, los prejuicios que se nos ponen al paso. Sepamos querer de un golpe y verán que les entramos el pico, la pala o la hacha lo menos hasta la mitad.

Somos todos, casi todos, un poco disasociados. Nos abrimos al chasquido, nos desflocamos. Por eso cuando queremos meter de punta los puños en cualquier obra, buena o mala, se nos abren las falanges, y hasta nos duelen las manos.

Y es que estamos solicitados de pequeñeces. Estas son y no nuestras pastas íntimas que nos disgregan las savias, nos encenagan el cauce, nos lo aplanan como a un plato. Nosotros somos los que diariamente echamos en nuestro vino vital, agua.

Saber querer es ya ir hasta la mitad de lo que se quiere. El sentido de grandeza, debe buscarse primero que nada en cualquier idea o ideal. Y una vez que se ha encontrado, hamácate en los dos tacos, blande la voluntad en el aire y clava el ojo de punta en el blanco, hermano!

Después, quiere lo que quieras rotundamente y te juro que le entrarás con tu pico, tu pala o tu hacha hasta la mitad.

Agitación de inquilinos

La F. O. L. realizará el viernes 28 a las 8 p. m., en el local Australia 1837, una asamblea de inquilinos para iniciar la orientación del movimiento. Otro acto, con igual propósito, se llevará a cabo el 3 de Agosto a las 9 p. m., en Méjico 2070.

Juan Félix López

Este compañero es uno de los procesados por su actuación en la huelga de Quilmes, y se encuentra actualmente preso en el departamento de Policía de La Plata, esperando la sentencia del juez, que de acuerdo con la ley social — uno de cuyos artículos sirve de base al sumario — ya se debió pronunciar. Pero ese señor juez, que se flama Costa, daba vueltas y vueltas y no alcanzaba a encontrar justificada la acusación y no se atrevía tampoco a sobreseer la causa y después de muchas cavilaciones, ha determinado declararse incompetente y de acuerdo con la cámara, dice: Que la justicia del crimen, no debe intervenir en los procesos por la ley social, porque corresponde a los jueces federales.

Es realmente irrisoria esta declaración que motivará otra declaración del juez federal en igual sentido, por cuanto ya hace tiempo que se han definido esta cuestión de competencia, como nos lo prueban la serie de procesos que se han fallado en estos últimos meses. Todos giran en «delitos» como el de López, punibles según la ley social que condena a dos años por repartir manifiestos, y de tres a seis años por afirmar que la Constitución es una mentira ultralegalitaria.

Conviene dejar constancia que en el mismo juez que se declara incompetente en este caso, absolvió a los primeros procesados que remitió la policía de Quilmes, por no encontrarles causa

El prestigio y la fuerza

Para las instituciones y gobiernos, de cualquier naturaleza que ellos sean, poseer el prestigio es tener asegurada la existencia de una manera mucho más firme y estable que poseer la fuerza simplemente.

Un ídolo o un hombre convertido en polvo entre las cuatro paredes de su sepulcro, han levantado oleadas de pueblos, conduciéndolas con sólo su prestigio a locas empresas, a choques terribles con otros pueblos.

Cristo en vida — a ser verdad que el «redentor» haya existido — ejercía una gran influencia, y sin límites era su prestigio, pero entre un reducido e insignificante número de pobres gentes. Cuando este círculo se ensanchó hasta abarcar millones de hombres de varios países, ya habían transcurrido algunos siglos y del crucificado, del cuerpo del Cristo, no se tenía más que una incompleta figura. Fué entonces, cuando la fuerza material de la vida de ese hombre no existía, que alcanzó su máximo de apogeo el prestigio, que bastó para empujar a los pueblos a la conquista de un sepulcro, que es bien poca cosa, frente al sacrificio que impuso las cruzadas.

Como este caso hay ciento que nos demuestran que el prestigio puede reemplazar a la fuerza y hasta tenerla por inútil siempre que aquél no decaiga. Cuando la hora de la decadencia del prestigio suena, no es la fuerza material quien pueda reemplazarlo. Puede, sí, darse el caso que lo sustituya, más solo será por breves momentos; porque un nuevo prestigio se levantará, fatalmente, encarnando un hombre, un ideal o un dios, para reemplazarlo.

Las actuales instituciones del Estado, toda la organización del régimen social, no podrían ser mantenidas en pié con vida, si la fuerza fuera su único sostén. El respeto hacia ellas por la mayor parte de las masas, es un derivativo del presti-

gio de que todavía gozan. Una verdad desprestigiada no podrá ser sostenida ni aún con el concurso de la fuerza; en cambio una mentira con prestigio — como lo son las leyes, la patria, la religión, etc. — pueden mantenerse hasta sin la fuerza.

El prestigio vale más que la fuerza para el gobierno, por que el primero consigue la obediencia incondicional, obtiene nada menos que la obediencia voluntaria. Y sabido es que no existe gobierno allí donde no hay quien obedezca.

Los anarquistas somos los destructores del prestigio tal como hasta hoy se ha utilizado, del mismo modo que somos enemigos de la fuerza para establecer las relaciones sociales, porque deseamos que ellas sean el resultado del libre acuerdo.

Queremos destruir el prestigio tal como hasta hoy se ha utilizado, porque el espíritu crítico y de análisis ha sido muerto o a tendido siempre a matarlo, en primer lugar la obediencia, y en segundo, la predisposición a la sugestión: dos cosas, — obediencia y predisposición a la sugestión — que ha creado el prestigio que combatimos.

A nuestra obra cooperan hoy hasta los mismos que tendrían interés en aplastarnos.

La sociedad autoritaria, impotente para hacer la felicidad de los hombres, desparrama el desprestigio casi más que nosotros. Labra su propia tumba.

Las leyes no valen, decimos los anarquistas, y los encargados de mantenerlas en vigor, declaran: «las leyes no sirven». Decimos: la patria es una mentira, y los hechos dicen: «la patria es un pretexto para el crimen». Y así con todas las instituciones del Estado.

El desprestigio que empieza a cundir, nos es útil; laboremos porque él aumente: es la fuerza más formidable contra el régimen.

Gacetilla

Falta luz. La ciudad se encuentra a obscuras durante las primeras horas de la madrugada, porque, dicen, es preciso economizar. Falta luz en la ciudad y esto no puede ser.

Los diarios, los grandes diarios, empezando por el de la farola, se oponen a que se aplique esa medida que llaman de economía, que nos deja a abscuras. ¿Tendrán razones los diarios, los grandes diarios, empezando por el de la farola para pedir que se rechace el propósito del Intendente, pero a nosotros no nos interesan.

Falta luz. Pero esta luz que falta, no es la que pueda darnos el Intendente. La luz que falta es la que haremos nosotros con una gran hoguera de todas las cosas viejas, de todas las cosas malas, que son muchas, muchísimas, tantas, que harán que la hoguera sea enorme, colosal, como el incendio del sol. No faltará combustible: hay demasiados códigos, demasiadas banderas, pergaminos, billetes de banco... ¡No faltará combustible para hacer la luz que falta!...

***

El «general» Hervé se portó como todo buen socialista. La traición es la virtud del partido y el señor Hervé ha afirmado que no le faltan condiciones para ser afiliado. Véase la carta que va a continuación, por él enviada al ministerio de la guerra francés, a raíz de la declaración de la guerra a Francia por parte de Alemania:

«Señor ministro: Cuando yo tenía veinte años, me hice excluir del servicio en filas, alegando mi miopía. Hoy, a pesar de mi miopía y de mis cuarenta y tres años, yo me siento capaz de hacer la guerra.

Como Francia ha hecho lo imposible, según mi parecer, para evitar la catástrofe, os ruego que me incorporéis al primer regimiento de infantería que salga con dirección a la frontera alemana.

Después de haberme echado de la universidad y condenado a más de once años de prisión, con el pretexto de que carecía de patriotismo, cuando todo mi crimen, el de mi partido y el de la Confederación General del Trabajo, consistía en prevenir desde lejos la catástrofe de hoy, usted estimará que tengo derecho a que la república me conceda esta separación.

¡Viva Francia!

Os ruego, señor ministro, recibáis la seguridad de mi absoluta devoción a la república.—Gustavo Hervé».

¡De hecho, el socialismo legalista es cosa muerta.

***

El comisario de la sección 13ª que recorre periódicamente los terrenos ganados al río y por donde la empresa del ferrocarril Pacífico estaciona vagones, a fin de recoger «vagabundos y gentes de malos hábitos», fué sorprendido en su último recorrido por una cosa que no tiene nada de nuevo.

Se trata de que, en esos parajes, los desocupados y sin pan, han hecho un refugio, donde, entre las inmundicias, ocultan su miseria. El número de los que recogió asciende a 140, todos ellos trabajadores con oficio, y en un estado lastimoso de abandono. El comisario comunicó al señor Udabe que esa gente era compuesta por obreros sin malos antecedentes, por lo cual el jefe de policía ordenó fueran puestos en libertad.

Nuevamente volverán a su refugio, entonces, esa pobre gente acobardada para todo acto de rebelión. Los que no tienen malos antecedentes pueden dormir en esos depósitos de basura, tanto sean ricos como pobres... La policía lo permite, con tal de no tener malos antecedentes...

El anarquismo

Esa fuerza nueva que simboliza la humanidad del porvenir, tiene todos los atractivos de la vida; por eso la juventud, la que siente con todo el ímpetu viril de la sangre la fiebre de los ideales, aporta la contribución de sus optimismos, incorporándose incondicionalmente a las filas anarquistas.

Yo que soy un desengañado, que detesto todas las fórmulas establecidas para desviar el cauce de la vida; que tengo odio a toda imposición, a toda autoridad; que me rebelo contra la sociedad actual, porque es sinónimo de crimen, de abyección y de oprobio; que tengo la convicción de que es factible el triunfo de la revolución, vengo a la lucha, porque en el rudo batallar, se enaltecen las condiciones del hombre.

Yo seré una molécula en el vasto campo del anarquismo militante, pero quiero agregarme, sumarme, a la gran falange libertaria.

Amo la vida, quiero cantarle, enaltecerla, divinizarla, por esto me siento anarquista, cerebro y brazo, voluntad en acción, voz que se levanta como un pregón de los tiempos nuevos.

Si todos fuéramos así, juventud en los nervios y en la sangre, los impulsos del ideal, nos haría jugar la vida y la libertad dejaría de ser una abstracción, poque la arfirmaríamos con los puños, con la pluma y con la tea.

C. Rienda.

Paraná

Justificación

Aviso a los compañeros del C. F. de la Federación O. Local y a los componentes del Centro de E. Sociales, que me veré obligado a retirarme del puesto que desempeño por convicción y con toda voluntad, si no cumplen con lo acordado anteriormente, pagando mensualmente las cuotas para hacer frente a los compromisos de la propaganda.

Es preciso ser mas consecuentes en estos momentos y adoptar una actitud mas digna de hombres de aspiraciones.

A fin de que tomemos una resolución definitiva, invito a todos los compañeros que inspiran estas líneas, a la reunión que se efectuará el jueves 27 del corriente a las 8 p. m. en Monte Caseros 182.

E. Albornoz

La anormalidad

La actual guerra europea, por lo horrorosa y bárbara, nos hace pensar en la paz, sin tener en cuenta que ésta no es otra cosa que forma de encubrir los crímenes, latrocinios y barbaries que diariamente se cometen en las filas del pueblo.

También el momento anormal actual por el que atravesamos todos los desheredados, nos hace pensar en la vida «normal» de otrora, y pondríamos en juego todas nuestras fuerzas para apresurar su retorno dando así término a tantas angustias y dolores, sin reparar que la normalidad que ansiamos es la misma de ayer: la que nos obliga a trabajar largas jornadas en pago de un mísero salario para los nuestros, la que nos tiene encadenada a un vivir doloroso y cruel, sin libertad, sin derecho, sin el respeto que merece el productor de todo lo existente.

A fuer de sentimentalistas, es decir, de humanos, ante la vergonzosa guerra europea es lógico que pensemos en la paz, significando con eso que somos adversarios de la efusión inútil de la sangre del pueblo, pero reflexionando que la paz es la guerra sorda de todos los días y todas las horas, preferimos la guerra actual, que puede despertar en el pueblo el odio a los tiranos y proclamar en la tierra la verdadera paz universal .

También a fuer de hermanos al constatar que la actual crisis económica destruye millares de hogares proletarios sembrando en ellos desolación y ruina, es justo reclamar el retorno de la normalidad de antes; al menos no se verán tantas cosas crueles, tantos hambrientos y desesperados.

Pero ¿es acaso tan deseable esa normalidad? Bajo el dominio de ella, el pueblo pasó hambre lo mismo; su situación no ha definido mucho; tan oprimido y esclavo era antes como ahora. ¿A qué desesperarse por volver a una vida que en nada ha de beneficiarnos? Los llamados a establecer la normalidad por propia conveniencia son los capitalistas, el estado y todos los que viven de la paciencia y del trabajo del pueblo.

Nosotros, los anarquistas, estamos llamados a aprovechar estos momentos excepcionales para sacar de ellos enseñanzas para el pueblo, o para hacer que el pueblo por su propia fuerza establezca definitivamente la normalidad sobre la tierra, es decir, un estado social en que el hombre produzca según sus fuerzas, y consuma de acuerdo con sus necesidades.

No seremos, pues, nosotros los que propiciemos el retorno de la normalidad —colaborando así en el deseo del gobierno que se ve impotente hasta para sostener su propio orden — sino que sacando partido de estos momentos críticos, hasta llevaríamos al pueblo a la final revuelta si éste se hallara dispuesto para ello.

Porque solo así se logrará implantar un nuevo régimen de vida normal estable y duradera.

F. Giribaldi

Veneno humano

La patria es la horda, la tribu, el clan —dice Hamón—y ciertamente, a través de los tiempos, a pesar de todos los progresos y de todas las evoluciones, la patria sigue siendo y será mientras exista, el clan, la tribu, y más que todo, la horda. Entre todos los reactivos no han sido capaces de hacer mella en la idea de patria. Y es que tal idea no admite paliativos ni abstracciones. Es, existe, vive, y mientras viva será siempre sinónimo de abyección; será lo que fué siempre, la carroña atávica, la pulpa gris, el lodo repugnante en cuya viscosidad chapoteamos cuerpeando silenciosamente a los batracios racionales que de ella viven.

Es la enfermedad que como herencia nos legaron nuestros ascendientes. En ella va envuelta la impiedad cortante de una blasfemia, el adjetivo seco de una maldición; con ella nos hundimos entre horrísono fragor de cadenas y monótono ulular de sollozos. Es impía, anacrónica, y pasará como todo pasa en esta vida, para volver al sitio de donde salió, entre negros crespones y rojas amapolas.

La patria es la mentira convencional cuya santificación ha sido consagrada por el pasivo asentimiento de generaciones enteras de esclavos. El respeto hacia ella que tanto se vocifera, no existe. Y no existe porque jamás una mentira pudo conmover al corazón humano. Todo es ficción, y más que ficción temor, el temor que los ateos sentían por el tribunal del Santo Oficio. Un temor cerval que en fuerza de pesar sobre sus frentes, los obliga a la genuflexión. En el fondo, en lo más íntimo de cada uno y de todos los que sirven a la patria, allí donde se gestan los pensamientos, una idea reborbotea con escozor de latigazo. Es la verdad que hierve impotente remordiendo la conciencia como un corrosivo.

Por determinadas causas, se opera a veces en los cerebros de estos poseídos un resurgimiento instantáneo del prejuicio, y fanatizados, ciegos por un instinto de simios, se lanzan al caos, al exterminio, a la animalidad... Son bestias, son patrioteros. Contra éstos no sirven razones, sólo merecen un desprecio, el mayor: un esputo hiriente y breve como un hachazo.

Leon Conde

Crónica científica

El martes 25 del corriente se realizó en Avellaneda, la conferencia de vulgarización científica que fué postergada dos veces a causa del mal tiempo.

Empezó Natalio Barbieri con algunas explicaciones retrospectivas, después describió la sinamiba que fué el primer ser pluricelular, esto es formado por más de una célula. La sinamiba resulta de la asociación de varios protoflagelarios agarrados entre sí y agrupados de cualquier modo. De esto resulta que las había en forma de estrella con más o menos brazos, en forma de cadena suelta, en forma de cadena circular y también en forma de montón irregular. Ellas fueron el sexto antepasado del hombre.

Un millón de años más tarde aparecieron las primeras plantas, simples filamentos a merced de las olas, y los protoblasteados. Estos, que representan el séptimo antepasado del hombre, resultaban compuestos de cierto número de protoflagelíferos o células agrupados regularmente y formando una esfera hueca. Actualmente existe un ser así: descubrió Hoeckel en las costas de Noruega y le dió el nombre de magosfera que significa precisamente esfera hueca.

Un millón de años más tarde apareció el protobiplaneado. No era sino el anterior doblado sobre sí mismo, una media esfera formada por dos laminillas o capas de células homogéneas.

Un millón de años mas tarde, aparecieron los protogastreados que representan el noveno antepasado del hombre. Estos no eran otra cosa que el anterior en forma de dedal. Su nombre viene de gastrea, que en griego significa órgano de la digestión, o sea el primer animal que tuvo algo que se parecía a un estómago.

Un millón de años más tarde apareció el décimo antepasado del hombre: el protohimatega, o sea ser en forma de saco o balsa.

Un millón de años después apareció el onceno antepasado del hombre: el protohidrario. Se parecía a las hidras actuales que son unos animalitos marinos muy voraces y que a simple vista parecen un poco de hilacha desprendida de un hilo y consisten en un como tubito con largas pestañas a la entrada. Tienen un curioso modo de caminar.

Un millón de años después, apareció el duodécimo antepasado del hombre: el proto ascidio, o sea buho en forma de odre. Este era mucho menos sencillo que los anteriores. Los primeros antepasados del hombre, fueron simples bolitas de albúmina en las que no se le conocía nada, después fueron simples células, luego más tarde fueron agrupaciones de células homogéneas colocadas en un solo plano o amontonadas sin orden y después fueron asociaciones de células homogéneas colocadas en dos planos. En cambio el protohimatega resulta formado por tres capas de células especializadas:

una de ella formaba la piel externa, otra formaba la piel interna o mucosa del estómago encargada de digerir y la otra era la del medio o carne, en la cual se habrían vacuidades o vacíos que fueron las primeras entrañas. Además bajo la piel de este ser se encontraban esparcidas por todo el cuerpo, pero en mayor abundancia cerca de la boca del triple saco de que resultaba formado, algunas células más sensibles que las demás: eran la células nerviosas, la células dirigentes.

Más tarde apareció el décimotercero antepasado del hombre, el protosermaliano, parecido a ciertos gusanos marinos actuales. El nombre le viene de vermes que en latín significa gusano. Fué el primer ser que tuvo dos orificios: uno para la entrada de los alimentos y otro para las deyecciones. Los anteriores no tenían sino un orificio que les servía para todo.

Un millón de años más tarde, apareció el protonefridio, el décimocuarto antepasado del hombre. Se le bautizó de esa manera por haber sido el primer ser provisto de nefridias, palabra griega que significa riñón.

Otro millón de años después, apareció el décimoquinto antepasado del hombre: el protoscolécido, así llamado por haber sido el primer ser provisto de sangre, la cual llenaba una cavidad interior arriba del estómago y se movía según los movimientos del animal, cuando éste se movía y de atrás para adelante y viceversa cuando el animal estaba en reposo.

Todos los seres nombrados se alimentaban con todo lo que el agua contenía de conveniente para ellos y con los demás seres más débiles de que podían apoderarse. Se reproducían de varias maneras. Los primeros por medio de células que abandonaban la asociación y después por bipartición o desdoblamiento daban origen cada una a dos de ellas así sucesivamente. Los otros se reproducían por segmentación o sea por medio de brotes como las plantas, los cuales después se separan del cuerpo y daban origen a otro ser igual. Los últimos se reproducían por medio de células que se desprendían de la piel interior y salían al exterior, en donde por desdoblamiento sucesivo, como sucede en todos los huevos, daban origen a un montón de células, el cual poco a poco se transformaba en un animal como el que le había dado origen. No había, pues, en aquellos tiempos ni machos ni hembras, ningún ser tenía sexo. Todos eran completamente blandos y por eso no han dejado restos: solamente algunos seres actualmente existen y la forma que asumen los seres en su evolución en el seno de la madre suministran pruebas o indicios al respecto.

A la aparición del protoscolécido iban ya por los diez y ocho millones de años que la vida existía en el seno de las aguas tranquilas en el fondo del mar. Aunque todos los seres eran muy sencillos, ya los había de muchas y variadas formas. Y las algas primitivas ya cubrían todas las rocas hasta la superficie de las islas, pues, entonces llovía siempre y todo estaba cubierto por el agua.

Las islas eran ya más numerosas aunque siempre escasas y pequeñas. En algunos puntos formaban como archipiélagos, por estar allí algo más levantado el fondo del mar. Una de esas hinchazones ocupaba el Brasil meridional y la Banda oriental y enviaba prolongaciones en la Argentina que son las actuales sierras del Tandil, de la Ventana, etc. Otra hinchazón ocupaba a Bolivia y la parte noroeste de la Argentina y enviaba prolongaciones para Chile.

Con esto concluyó el disertante, quien se propone el martes próximo disertar sobre el período geológico que sigue o sea el cámbrico.

Hay que observar respecto a los seres, de que Barbieri habla que esos antepasados del hombre que describe son hipotéticos, y muchos de ellos de su invención. El de esa manera desarrolla, enriqueciéndola con nuevas formas, la genealogía del hombre de Hoeckel, según lo indica la teoría de la evolución explicada por Lamarck, Darwin y Haeckel. Este último autor deja en su genealogía del hombre, muchos vacíos que Barbieri procura llenar como puede, con formas de transición, entre las que dicho autor consigna en sus obras. El disertante puede estar equivocado en más de un punto, sin embargo, ha tenido una buena idea que a nadie se le había ocurrido antes: nos pinta la gradual ascensión de la vida cada vez más variada, compleja y perfeccionada.

Disertó después José García, sobre el método educacional de Ellen Key. Esta educacionista es enemiga de la pretendida educación a base de golpes y violencia que muchos dan a los hijos, lo cual no fué del todo del agrado de algunos; pero resultó una interesante disertación.

Esos actos, que se realizan todos los martes, bajo los auspicios de la Sociedad de fomento y educación Florentino Ameghino, son muy útiles para la cultura del pueblo, y éste debiera de concurrir en mayor número.

Cronista.

Reseña Telegráfica

París, Agosto 26. — Anúnciase que entraron en Alsacia cuerpos de turcos, zuavos y senegaleses, y destruyeron casi por completo los pueblos de Flaschlanden, Jagadorf, Landeer, Brunstatt, Moschweiler y Heiweiler.

Los heridos franceses hablan con grandes elogios del valor de los alemanes. Dicen que los soldados desprecian la vida y desean solamente realizar actos de arrojo. Cuando, sorprendidos por enemigos en número superior, caen prisioneros, se resignan estoicamente a su suerte.

—

Londres, Agosto 26. — Un telegrama del ministerio de Relaciones Exteriores francés, anuncia que las tropas francesas tuvieron que resistir ayer a un contraataque en la Lorena.

Los alemanes sufrieron grandes bajas, según dicho telegrama.

Agrega que los franceses conservan el uso de los ferrocarriles.

Refiriéndose a la situación general, dice dicho telegrama que el mar está abierto para el paso de aprovisionamientos, y que las operaciones realizadas en la frontera francesa permitieron que los rusos penetrasen en el corazón mismo de la Prusia Oriental. La moral del ejército francés es excelente.

—

Londres, Agosto 26. — Un informe diplomático recibido de Nisch confirma el carácter decisivo de la victoria servia y la importancia de las capturas hechas en esa ocasión. Agrega que participaron en el combate ciento sesenta mil autrohúngaros.

—

Washington, Agosto 26. — Uno de los funcionarios de la embajada japonesa en esta capital, declaró que en el caso actual de guerra, si Inglaterra necesitase del auxilio japonés, fuera del Extremo Oriente el Japón, por su tratado de alianza, se vería obligado a tomar seriamente en cuenta esa ayuda fuera del continente asiático.

—

Roma, Agosto 26. — El «Secolo» asegura que a pesar de las negativas, se concentran fuerzas en la frontera italiana. Parece que las últimas órdenes de Viena apresuraron esa concentración, pues al principio se hacía discretamente. Se nota en Brento una constante agitación y movimientos de tropas. Se dice que hay ya ochenta mil hombres en Innsbruck.

—

Londres, Agosto 26. — Telegrafían de Amberes que un periodista belga que acaba de llegar a esa ciudad procedente de Malines, refiere que un cuerpo alemán fué derrotado en Mons, y se retiró hacia el Norte. Más tarde lo rechazó una división belga, y el cuerpo se retiró en desórden a Vilverde. Se cree que los belgas volverán a ocupar a Bruselas.

—

Paris, agosto 26.— Comunicaciones de Viena anuncian que Austria declaró la guerra al Japón.

—

Tokio, agosto 26.—Se asegura que los cruceros acorazados alemanes «Gneisenau» y «Schornhorst», fueron rechazados con grandes averías por la flota japonesa, al tratar de forzar el bloqueo de Kiau-Chau.

Pekín, agosto 26.—Los alemanes de Kiao-Chau obtienen el concurso de muchos coolies en la lucha contra los japoneses.

El cónsul norteamericano partió de Tsingtau antes de que se hubiera interrumpido la comunicación.

No se tienen aquí noticia del desembarco de tropas japonesas.

En Tientsin hay varios regimientos ingleses y franceses, y se cree que participarán en la guerra contra los alemanes.

El ministro del Japón en esta capital pidió al gobierno que suprimiera la limitación de treinta millas impuestas a las operaciones militares alrededor de Tsingtau; pero el gobierno chino se negó a acceder a ese pedido.

—

Tokío, agosto 26. — Han quedado interrumpidas las comunicaciones entre el Japón y China.

Berlín (Vía Londres), agosto 26. — El encargado de negocios del Japón partió de esta capital con destino a la frontera alemana. No tuvo incidente alguno en su viaje.

—

La Haya, agosto 26. — Según noticias recibidas de Bruselas, las bajas belgas hasta hoy, ascienden a diez y seis mil muertos y cincuenta mil heridos. La primera lista publicada, contiene los nombres de dos mil de los muertos.

Se construyó un campamento en Oudernidun, provincia de Frisland, Holanda, donde fueron internados dos mil belgas fugitivos.

INSTRUCCION POPULAR

Sociedad Luz

Hoy, a las 8 p. m., el señor A. Arnau, continuará sus lecciones de francés, en el local Martín García 473.

Liga de E. Racionalista

Hoy a las 4 p. m., en Alsina 1565, la profesora Rosalía Granowsky, continuará su curso de Corte y Confección

A las 8 p. m., la profesora María del Carmen Zuviría, iniciará una serie de conferencias sobre Geografía, que seguirá desarrollándolas con proyecciones luminosas, los 2.° y 4.° jueves de cada mes

Ateneo Obrero del Norte

El lunes, 31 del corriente a las 8 8 p. m., en Paunero 142, se inaugura el curso que dictará hasta fin de año el profesor N. Sterni: Lecturas, comentarios y discusión sobre economía.

Se ha elegido para iniciar el curso, la obra de John Ruskin.

Sociedad Conductores de Carros

En el local Australia 1837, hoy a las 8 p. m., se inicia un curso sobre literatura práctica, que dictará todos los jueves el compañero A. Villador.

Sección La Plata

Centro de E. S. Emilio Zola

Se cita los compañeros de esta localidad a la reunión que se efectuará el viernes 28 a las 8 p. m., en el local calle 53, número 536.

Se ruega concurran todos para determinar qué destino se le dará al dinero pro delegación a Londres y tratar otros asuntos de importancia.

El Secretario.

El Sábado próximo se efectuará una conferencia pública, con el concurso de los oradores Dr. Víctor M. Delfino y R. González Pacheco.

BOICOT a la QUILMES

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras

Actos a realizarse

Organizado por el Comité «La Protesta», se realizará el próximo domingo, 30 a las 2.30 de la tarde, un acto de propaganda a beneficio de este diario.

Oradores: R. González Pacheco, Mercedes Gauna y Gabriel Biagiotti.

Para este acto, el «Cuadro infantil», prestará su concurso como sigue:

«El ensayo de un drama», monólogo en verso, de Luis Millá, por el niño Federico Canoni. Se representará la comedia «Romeo y Julieta», de J. Ugo, por los niños Acracia Macías, Electra González, Aurora Gurruchary.

Entrada general, 0.50.

—

Organizada por la Sociedad de Obreros Panaderos y a beneficio de los presos del gremio, se realizará una conferencia sociológica el domingo 30 del corriente a las 8.30 de la noche, en el Salón Concordia, Rincón 1141.

Oradores: Alberto Ghiraldo, C. Martínez Paiva, R. González Pacheco y Alemany Vila.

Entrada general, 0.30.

—

El Centro E. Sociales de Palermo, ha resuelto organizar una serie de conferencias sociológicas para divulgar las ideas anarquistas entre el pueblo.

La primera se realizará el domingo 30 del corriente a las 2 p. m., en el local Paunero 142.

Tema: La filosofía del anarquismo

Entrada libre.

Asuntos gremiales

¡A LOS GRAFICOS!

A falta de manifiesto, sea mi palabra una orden

La Federación Gráfica Bonaerense y Federación de las Artes Gráficas, silencian por descuido o falta de información, que los gráficos de algunos talleres, «están por aceptar una rebaja en los sueldos», estipulados, ya sabemos muy bien ¡con mucho sacrificio... en un convenio entre patrones y obreros.

Se arguye, que por las circunstancias que el obrero pasa, es menester tolerar el poco sueldo, antes de ser despedido y quedar sin trabajo.

¡No, compañeros! El mínimum de nuestro salario es sagrado. Si ha mermado el trabajo antes de la guerra europea, y con mayor razón en esta convulsión de fiebre patriótica, que el comercio no funciona normalmente, y por ende la industria queda paralizada, los obreros en general y en particular los organizados, deben de emplear el método de la solidaridad porque redunda en beneficio del individuo para extenderse luego a la colectividad.

Los patrones aprovecharán esta crisis, intentando conocer el grado de energías que pueden tener sus operarios, para luego amenazarlos so pretexto del poco trabajo «rebajar los jornales o despedir a la calle».

Por dignidad personal, se debe tomar un acuerdo que es lógico que no habiendo trabajo, el personal de cada casa, sea suspendido temporalmente, por turno, disminuyendo las horas de labor, y en último extremo, ser despedido, pero, no, ¡nunca! disminuyendo la remuneración que percibe, con el mismo horario que trabaja.

Por lo demás, sería una vergüenza, que después tengamos que recuperar, en tiempo de actividad industrial, lo que hemos conseguido y... «perdido por nuestra debilidad!»

¡Camaradas! Que no nos tenga el

poco de un anuncio favorable...
Amigos, en guardia.

Lupano.

Correspondencias

DE SANTA FE

En vista de la vía-crucis por la que atraviesa el proletariado argentino y como un reto a la guerra y de afirmación internacionalista, la Federación Obrera Santafecina, realizó el domingo último un mitin, que ha tenido bastante éxito.

Por medio de un enérgico manifiesto, invitó dicha institución al pueblo a reunirse en la plaza España. A la hora indicada un enorme gentío se encontraba conglomerado en dicho punto, en donde abrió el acto el compañero A. Caballero (hijo), con un vibrante y enérgico discurso, anatematizando a todos los bárbaros que en estos instantes hacen sacrificar estérilmente a millares y millares de seres humanos. Al terminar este compañero, se formó la columna de manifestantes, que tomando la calle Humberto 1º dobló por S. Martín, recorriendo ésta hasta la plaza 25 de Mayo. Resultó imponente la columna en marcha. En el trayecto ensordecía con los gritos de: ¡abajo la guerra! ¡abajo los tiranos! ¡Viva la anarquía! y ¡Viva la revolución social!

Una vez llegado a la plaza indicada, hicieron uso de la palabra los estudiantes M. R. Bugnón, S. L. Mongin y los compañeros Expósito y Caballero, los cuales tuvieron palabras de reproche y de condenación para este régimen de opresión, de explotación y de barbarie.

Corresponsal

La huelga de Berazategui

Los informes que tenemos de la huelga, son excelentes. Los huelguistas tratan con manoplas a los más testarudos. Las mujeres son las que demuestran más fibra y no se amilanan por las amenazas de los esbirros.

«La Prensa» de ayer, publica una correspondencia de Berazategui, dando un grito de alarma a la policía; desvirtúa los hechos intencionalmente para desprestigiar a estos valientes mujeres que no arrebataron el pan a un panadero, pero que si lo hubieran hecho, sería un recurso lógico para castigar la negativa de los logreros que especulan con el hambre.

La huelga de Quilmes

Muy entusiasta fué la reunión de ayer en Quilmes. El local de la Sociedad de Oficios Varios, estaba completamente lleno de huelguistas. Asistieron dos delegados del Comité pro boicot a la Quilmes, quienes informaron la resolución tomada en la última reunión de delegados.

La asamblea aprobó por unanimidad las modificaciones que se han agregado al pliego de condiciones y rectificó el propósito de que si el directorio no hace poner en libertad los presos, dentro del plazo de un mes, que se le ha fijado, continuarán la lucha.

Según lo convenido con la gerencia, se ha fijado el 15 de septiembre para que vuelvan todos al trabajo.

El boicot será levantado una vez que sean satisfechas todas las cláusulas del pliego de condiciones.

Comité pro Antillí, Bárrera y González

Se invita a los compañeros de este comité a la reunión de esta noche en el lugar y hora de costumbre, para tratar de un asunto urgente y de importancia, por lo cual se recomienda no falten.

El Secretario.

Movimiento Obrero

Obreros tranvieros

Se cita a la comisión de este gremio a la reunión que se efectuará hoy (jueves a las 8 p. m., en Australia 1837.

Oficios Varios de Lanús y Talleres

Esta sociedad ha organizado una conferencia contra la guerra, para el domingo 30 del corriente, a las 2.30 p. m., en la calle Pavón, frente a la Estación Talleres.

Varios compañeros harán uso de la palabra.

Mañana viernes, a las 7.30 p. m., gran asamblea a la que están invitados socios y no socios, en el local social Basabilbaso 463 (Lanús y Este) para tratar asuntos de importancia.

Obreros albañiles

Se invita a los «señores» miembros de la comisión a que se dignen concurrir a la reunión que se efectuará el sábado 29 a las 8 p. m., en el local Humberto I 2200; (en particular los que posean tlaonarios).

El pro secretario.

Carpinteros y anexos

(Sección Belgrano)

Se invita a la comisión a la reunión que se efectuará hoy jueves 27 a las 8 p. m., en Amenábar 2059.

Comité pro boicot a la Quadri

Cita a la reunión de delegados para el sábado 29 a las 8.30 p. m., en Humberto I 2200.

Notas Varias

Centro de E. S. de Belgrano

A los compañeros:

A los compañeros del C. de E. S. de Belgrano:

Me dirijo a todos los componentes de este Centro para decirles: el nuevo local es amplio y cómodo, no habiendo, pues, pretexto que alegar para no concurrir a él; falta sólo un poco más de consecuencia con las ideas que decimos sustentar para que la acción se renueve y vuelva a ser lo que ha sido siempre en Belgrano, consciente y ardorosa.

¡Concurran al Centro, compañeros!

R. Rodríguez.

"El Perseguido"

Con este título, que nos recuerda la primera publicación anarquista que circuló en este país, ha salido a luz el número 1 de un periódico editado por la Agrupación «La Revuelta».

De pequeño formato, pero con selecto material, contribuirá mucho a la difusión de las ideas. Se distribuye gratis.

Aviso

A las sociedades obreras y Centros de Estudios Sociales y a los compañeros, participo que dispongo de siete bancos que pueden utilizarlos.

Calle Loria 2583.

Luis Morato.

Correspondencia

La Banda, P. A. — Aceptamos gustosos su ofrecimiento. Van carta y recibos.

Ayacucho, J. S. — Recibimos 4.50 por un trimestre. Remitiremos diario al que dice.

San Juan, E. E. — Id. 33.10: por suscripción 27.—; para el C. A. I. de L., 4.—; para C. A. B. y G., 1.70 y 0.40 para rifa. Irán recibos, planillas y cartas.

Rio Tala, I. F. — Id 3.— por un bimestre a cuenta.

Villa Alberdi, S. M. — Anotamos nuevo suscriptor. Mandaremos recibos y planillas. Escribimos.

Santa Fe, A. G. — Contestamos a la suya.

Casilla C. 956, Ciudad, A. R. — Recibimos 5.—: por suscripción 1.50 y 3.50 para C. pro-presos.

San Cristóbal, J. A. — Con fecha 28 del ppdo. remitimos el libro que reclama. Van recibos y carta.

Gijena, C. R. — Contestamos la suya y volvemos a remitir el diario.

Gral. Pico, J. F. — Fueron libros pedidos y carta.

Rio Bamba, J. T. — Recibimos 5.—: por suscripción 1.50; por libros 3.— y 0.50 para C. pro-presos. Fué carta.

La Plata, J. F. — Contestamos la suya. Recibió?

Zárate, B. C. — Fué respuesta a la suya.

Santiago de Chile, R. V. — Aumentamos a siete ejemplares el paquete. Escribimos.

Paraná, P. R. — Recibimos 3.—; por suscripción 1.50 y para Prducci 1.50.

Mechita, J. G. — 31.— por suscripciones. Suspendemos a los que dice. Va carta.

Asunción, Paraguay, Agrup. I. Libertaria. — Ni bien se nos entregue la cantidad que citan os hacemos el envío que pedís. Fué carta.

Laboulaye, C. L. — Fueron los libros pedidos.

Río Cuarto, M. C. — Volvemos a remitirle los 2 ejemplares que recibía. Indudablemente fué un mal entendido.

Punta Alta, J. D. — Recibimos 38.20: por suscripción 33.— y 5.20 por venta de ejemplares. Irás los cuadernos que pide y carta.

Villa María, L. E. S. — Id 9.— por suscripciones. De lo demás, contestaremos.

Montevideo, A. P. — Entregue el dinero que indica la credencial a A. P.

CORREO

Hay cartas para: Sociedad Alpargateros y Anexos, Sociedad Oficios Varios de Lanús y Talleres, Eduardo Escobar, Julián Cabañas, Amigos del Obrero.

AMICHATIS (32)

CARNE DE MUJER

Libro I

Miraba fijamente con sus ojillos pícaros medio cerrados para evitar el humo del cigarrillo que tenía en los labios. Puso una mano en el hombro del Romántico y dijo, con elocuente acento, su saludo que tuvo toda la fuerza convincente de un discurso.

—«¡Mesié!»...

Hablaba susurradora y dulcemente, pronunciando la «ese» como continuación de un beso.

El Romántico, adivinando la treta, mostró su bolsillo con un gesto, excesivamente sincero, que no puso dudas en el ánimo de la explotadora. Pausadamente, con la misma pompa carnal que al acercarse, se marchó en busca del compañero. El compañero no hizo ni una mueca, siguió fumando, resignado por su fracaso.

Avanzaba la noche y el silencio continuaba en el interior de la taberna. Fueron apagando luces y quedó la sala iluminada por una sola luz central. El bohemio del rincón seguía soñando en un gran poema o en un plato de sopa. Los apaches, con la cabeza en el regazo de las amantes, dormían angelicalmente sin apartar de los labios la colgante colilla. Ellas, dando cabezadas, se arreglaban, de rato en rato, el peinado. Por la calle pasaban, veloces, coches y autos. La niebla se deshizo en lluvia que ponía en las vidrieras del establecimiento una cortina tenuemente luminosa que cerraba el horizonte a toda visión.

...Lejanos se oyeron disparos de revólver. Uno, dos, tres... Luego gritos y más disparos. En la sala produjose el tumulto que debe seguir al toque de «farrancho de combate en un buque de guerra. Se oyeron los ruídos de mesas que se derribaban rompiendo copas y botellas. El dueño apareció súbitamente dando el grito de alarma y apagando la única luz. Por las vidrieras entraba un poco de claridad que iluminaba la escena siniestramente. Se oían silbidos de alerta y más disparos. Ellos, abandonando el reposo, se precipitaban a las vidrieras. Ellas, pegadas a los cuerpos de los amadores, echándoles los brazos al cuello, miraban ansiosamente, con respirar fatigoso. Solo el bohemio seguía en su sueño tranquilo como si estuviera platicando con todas las musas del Helicón.

En la calle seguían los disparos y las voces de lucha. Los apaches temblaban como mujerzuelas. El barullo se acercaba.

De pronto, un bulto que caminaba por la acera, pegado a la pared como un reptil, empujó la puerta y entró.

—«¡La police!... ¡La police! — dijo— ¡Jesuis blessé!»...

Y, sin decir más, cayó en el suelo echando sangre por la boca, sin lanzar ningemido.

Abandonaron al herido para salvarse a sí propios. Un mujer, a empellones y a patadas de los hombres, salió buscando el camino de la escapatoria. Regresó, a poco, mostrando azoramiento.

—Es imposible escapar — decía—la «police» ha hecho una ronda y tiene tomadas todas las esquinas... Es la nueva artimaña... Así no podemos vivir.

La policía, cumpliendo órdenes, quería terminar con los apaches. Cerraba el barrio de la Villette y detenía a cuantos encontraba en cafés y tabernas. No se hizo esperar mucho su aparición. Ante la puerta de la taberna se paró un automóvil grande y espacioso como para llevar equipajes o batallones. De él descendieron los guardias y, revólver en mano, penetraron en la taberna.

—¡Las manos en alto! — dijeron — ¡Todos a la calle!

Y, uno por uno, apaches y muchachuelas el bohemio y el Romántico, fueron maniatados y encerrados en el vehículo que les llevó veloz y burguesmente a la delegación de «police»... ¡No podía quejarse de su fortuna el buen periodista barcelonés!...

El Romántico, asustado al ver el giro que tomaban sus aventuras preguntaba con candor infantil a los compañeros de viaje la suerte que le cabría.

—Si tiene papeles no le pasará nada...—respondían los apaches hablando un argot completamente desconocido para el periodista que había cursado francés en un Instituto de segunda enseñanza.

Llegaron a la «police» y allí fueron encerrados en una habitación inmensa como un corral o como el dormitorio de un cuartel, húmeda y fría; tenía en el centro un farol de petróleo; había peste de rebaño y de sudor, ese «perfume» de cárcel que siempre persigue al que su suerte le llevó a vivir en una celda. Ellos y ellas, resignados al encierro, tumbáronse en el suelo, amontonados, unos encima de otros, buscando placeres que les hicieran olvidar las penas presentes.

—Vamos a reirnos de la «police» que nos da cama...

Y se oían besos y caricias brutales que tenían la fuerza de la costumbre.

Tal cual apache entonaba canciones románticas y cursis, siendo coreado por los compañeros. Una pareja, en el centro del «salón», bajo el farol cuya luz les daba un aspecto sacerdotal, iniciaron una danza entre los gritos de los espectadores. Se acosaban, se acometían, se abrazaban dando vueltas rápidas y lo[illegible] que finalizaba en un beso mordiente que hacía sangrar los labios y extremecer el cuerpo con un culebreo de [illegible] agónico.